



ALBA RODRÍGUEZ-SAAVEDRA

Universidade de Vigo

albarodriguez@uvigo.es

 orcid.org/0000-0002-9636-3556

RUTH MATILDA ANDERSON: EL OLVIDO DE UNA PIONERA DE LA TRADUCCIÓN Y DE LA PARATRADUCCIÓN DE LA LITERATURA GALLEGA

Fecha de recepción: 17.01.2021

Fecha de aceptación: 01.04.2022

Resumen: En el año 1939 Ruth Matilda Anderson publicó su primera monografía, *Gallegan Provinces of Spain: Pontevedra and La Coruña*, bajo el sello de la institución cultural en la cual trabajaba como investigadora y fotógrafa, The Hispanic Society of America (HSA) en Nueva York. Este volumen recogía el mayor número de traducciones de composiciones de Rosalía de Castro en una sola publicación, del gallego al inglés, hasta la fecha, la mayor parte de ellas, además, volcadas por primera vez a otro idioma. Tan solo otra investigadora antes de ella, Annette B. Meakin, había traducido a esa misma lengua, en 1909, dos poemas rosalianos. A partir de un enfoque pragmático y desde una óptica feminista, analizo las causas que, de acuerdo con la documentación estudiada, pudieron haber motivado la marginación de Anderson y su libro durante más de ochenta años. Para ello, en primer lugar, establezco comparativas con obras análogas y coetáneas, también de autoría femenina, que sí acabaron siendo acogidas en el sistema gallego, incluida una antología sobre poesía española publicada por la misma HSA, en 1938, y en la que Ruth Matilda participaba con una traducción de un texto rosaliano. A continuación, analizo cómo la imagen que tanto las paratraducciones aparecidas en el libro de 1939, y la descripción directa que de la autora padronesa y de las mujeres gallegas realiza Anderson, antagónica a la difundida por el canon, pudieron haber motivado el ostracismo hacia esta obra y su autora.

Palabras clave: Ruth Matilda Anderson, Rosalía de Castro, paratraducción, feminismo, canon literario gallego

Title: Ruth Matilda Anderson: Obscurity of a Pioneer of Galician Literature Translation and Paratranslation

Abstract: In the year 1939 Ruth Matilda Anderson published her first monography, *Gallegan Provinces of Spain: Pontevedra and La Coruña*, under the aegis of the cultural institution in which she was working as curator and photographer, The Hispanic Society of America (HSA) in New York. This volume compiled the greatest number of translations into English of texts by Rosalía de Castro in a single book up to that time. Furthermore, most of them were translated into another language for the first time. Only another scholar before her, Annette B. Meakin, had translated into that same tongue, in 1909, two poems by Rosalía. From a pragmatic approach

and a feminist view, I analyse the causes that, according to the documents studied, might have motivated the marginalization imposed on Anderson and her book for more than eighty years. First, I establish a comparative study with other analogous and coetaneous works, also written by women, which ultimately were welcome in the Galician system. Among them, there is an anthology on Spanish poetry published by the very HSA itself, in 1938, to which Ruth Matilda contributed by translating a text by Rosalía de Castro. Second, I analyse how the image that both the paratranslations compiled in the 1939 book, as well as the direct description of the Galician author and the Galician women conducted by Anderson, antagonistic of that promoted by Galician canon, could have been the causes of the ostracism towards this work and its author.

Keywords: Ruth Matilda Anderson, Rosalía de Castro, paratranslation, feminism, Galician literary canon

INTRODUCCIÓN

Ruth Matilda Anderson (1893-1983) dedicó dos años de su vida a la investigación en torno a Galicia y en Galicia: estudió su lengua, su literatura, su historia académica y su historia etnográfica, y a lo largo de ese período se volcó en hablar con las gentes, eminentemente del ámbito rural, de cada lugar en el que recalaba (Lenaghan 2016: 472).

Las indicaciones que, antes de partir desde Nueva York hacia Vigo, le había trasladado su jefe, el fundador y presidente de The Hispanic Society of America, Archer Milton Huntington (1870-1955), habían sido precisas: su expedición consistiría en reflejar la auténtica realidad gallega antes de que los incesantes progresos tecnológicos acabasen por modificar las costumbres de la Galicia alejada de los núcleos urbanos (472). Para ello, Anderson estudió Galicia. Casi se podría decir que se empapó de Galicia, porque su inmersión en esta cultura es completamente inédita (Seixas 2009).

Desde 1924 a 1926 se centró en recorrer el país, hablar sin descanso, bucear en archivos civiles y religiosos, y fotografiar esa vida tradicional que en The Hispanic Society of America creían en vías de extinción en la década de los años veinte. La realidad, sin embargo, fue que el golpe de Estado de 1936, la consiguiente guerra civil y, finalmente, la dictadura fascista impuesta en España desde 1939 hasta 1975 imposibilitaron cualquier tipo de avance o progreso durante décadas. De hecho, cuarenta años después del viaje de Anderson, otro fotógrafo, Jean Dieuzaide (2007), reflejó en sus instantáneas de Galicia casi el mismo mundo retratado por ella.

Fruto de la expedición de Anderson, The Hispanic Society of America publicó en 1939 su monografía *Gallegan Provinces of Spain: Pontevedra and La Coruña*, una obra de 496 páginas que aluden a una buena parte de los ámbitos que conforman la identidad gallega, desde su lengua hasta su orografía. La intensidad de la investigación de Anderson y su vocación por cumplir con las expectativas de Huntington, la condujeron a aprender gallego para poder comunicarse de primera mano con la gente y acceder, sin intermediación, a la documentación, medieval y contemporánea, en la lengua propia (Espinosa 2010: 409).

Anderson pasa de ser testigo a devenir en sujeto agente de la cultura de Galicia, convirtiéndose, así, en una pionera de la traducción al inglés de múltiples textos de autoras y autores integrantes del canon literario gallego, desde Martín Códax, Macías O Namorado, Airas Nunes o Airas Carpancho –de la lírica medieval– y refranes, cantigas o dichos populares, hasta Rosalía de Castro o Eduardo Pondal –del *Rexurdimento*–, sin olvidar a Emilia Pardo Bazán. Resulta especialmente interesante destacar, de entre todo este corpus textual, las traducciones de textos rosalianos, siete en total, ya que son todas ellas primeras versiones al inglés (Rodríguez-Saavedra 2021). Tan solo tenemos constancia de una traductora de Rosalía a esta lengua anterior a Anderson: Annette B. Meakin, en 1909, con sus versiones de estrofas de “O cravo” y “Pra Habana”. Sin embargo, el libro de Ruth Matilda es, además, el que contiene un mayor número de traducciones rosalianas al inglés –paratraducciones, en realidad, al tratarse de elementos paratextuales–, hasta la aparición del volumen editado por Filgueira Valverde en 1964.

A pesar del hito que esta publicación representa para Galicia, ni Ruth Matilda Anderson ni su obra fueron atendidas por el polisistema gallego hasta el año 1998, cuando la Xunta de Galicia organizó la primera muestra, en colaboración con The Hispanic Society of America, en torno a una selección de las imágenes obtenidas en Galicia entre 1924-1926. En esa exposición se reconocía la valía de Anderson como fotógrafa, pero se mantenía sin investigar su fundamental aportación a la literatura gallega.

Hubo que aguardar hasta el año 2009, gracias a Afundación (entonces, Fundación Caixa Galicia) y The Hispanic Society of America, para poder contemplar una mayor selección de sus fotografías acompañadas de un catálogo con tres estudios, en los que, por primera vez, se abordaba el papel de Anderson como investigadora¹.

Es en 2021, ochenta y dos años después de la aparición de *Gallegan Provinces*, cuando la faceta de Anderson como traductora de Rosalía de Castro se estudia por primera vez en un artículo publicado en *Viceversa. Revista Galega de Tradución*, de la Universidade de Vigo (Rodríguez-Saavedra 2021). A partir de este trabajo, continuamos nuestra investigación en torno a la desatención de este libro en Galicia. Para ello, y dada la aproximación realizada en ese primer estudio, han sido determinantes las propuestas en torno al feminismo y la traducción de teóricas contemporáneas como Olga Castro, Emek Ergun o Luise von Flotow, que complementamos con la aplicación del concepto de paratraducción desarrollado desde la Universidad de Vigo, y que nos facilita la aproximación a los elementos de los márgenes, los paratextos, imprescindibles en la producción editorial. Adicionalmente, recurrimos a las fuentes periodísticas de finales del siglo XIX y principios del XX para conocer la repercusión de las investigaciones que profesionales de terceros países desarrollaban *in situ* en Galicia.

Estamos, pues, ante un olvido cuyas causas merecen ser analizadas, dado que resulta incomprensible que las primeras traducciones al inglés de seis poemas de Rosalía

¹ Tenemos constancia de que tanto Ricardo Carballo Calero en su *Historia da literatura galega contemporánea* (1975) como Miguel Anxo Seixas en su artículo “Ver Galicia: a mirada ferida e a mirada transferida”, en *Unha mirada de antano. Fotografías de Ruth Matilda Anderson en Galicia* (2009), conocían la inclusión en *Gallegan Provinces* de traducciones al inglés de la propia Anderson de poemas de Rosalía, aunque sin entrar en detalles en ninguno de los dos casos.

de Castro y una selección de párrafos en torno a la situación de las mujeres gallegas de la introducción de *Follas novas* hayan permanecido más de ochenta años desatendidas por el sistema literario gallego².

GALICIA COMO OBJETO DE ESTUDIO

Con anterioridad a la expedición de Anderson, otras investigadoras e investigadores habían centrado ya su foco de interés en Galicia. A las estudiosas británicas Annette B. Meakin y Catherine Gasquoine Hartley, se les suman antropólogos y escritores cuyos estudios se enriquecieron en el noroeste hispánico.

La prensa generalista gallega de la época ofrece muy contados testimonios de la presencia de las investigadoras en Galicia, en forma de brevísimas notas de prensa que destilan una mezcla entre extrañeza y condescendencia (*El Compostelano*, 7/01/1926; *El Pueblo Gallego*, 21/03/1926; *Domecq en Galicia. Revista mensual*, 1/04/1926).

Sin embargo, es interesante contrastar este casi residual interés por Anderson y Meakin –cuyas contribuciones al sistema literario gallego son reseñables en el ámbito de la traducción– y por Hartley, con la atención dispensada en los medios a otros investigadores, masculinos, también extranjeros. Desde que en 1845 Richard Ford publicó su *A Hand-Book for Travellers in Spain*, fueron considerables las noticias que aplauden la calidad de sus estudios y las nuevas e interesantes aportaciones que su investigación permitía sumar al trabajo académico local. La misma pauta se observa en 1845 con respecto a George Borrow (o Burrow, la vacilación ortográfica es una constante), *Jorgito el Inglés*, y su *The Bible in Spain*, incluso a pesar de su señalamiento público por parte de la Iglesia y de los políticos conservadores, ya que el británico era un cristiano, no católico, abiertamente crítico con los dogmas romanos. También la prensa se deshizo en elogios hacia Archer Milton Huntington y su *A Note-Book in Northern Spain* de 1898 (*El Correo Gallego*, 10/04/1896; *El Áncora*, 25/12/1904; *El Correo Gallego*, 25/08/1918; *El Correo Gallego*, 31/08/1918; *El Ideal Gallego*, 02/06/1929; *La Noche*, 09/04/1963). Anderson y Meakin, por su parte, quedaron retratadas en la prensa como entrañables y pulcras señoritas con excéntricos pasatiempos, mientras Ford, Borrow y Huntington merecieron ser destacados como los tres estudiosos serios y cabales que eran.

De modo análogo, la intelectualidad gallega de entonces tampoco se hizo eco de las publicaciones firmadas por investigadoras extranjeras. Esta desatención resulta sorprendente si se tiene en cuenta que las tesis que vehiculizan las obras de Meakin, Gasquoine Hartley y Anderson son, precisamente, de defensa de la riqueza patrimonial de Galicia y de la necesidad de dispensarle el respeto merecido y, sin embargo, negado a lo largo de los siglos.

² En Rodríguez-Saavedra (2021) se daba cuenta de la paratraducción de cinco poemas, cuando son, en realidad, seis los textos líricos que Ruth Matilda Anderson volcó al inglés. En el presente trabajo subsano este error.

Se trata, además, de obras de alcance internacional que contribuirían a acentuar el pretendido cosmopolitismo reivindicado por las Irmandades da Fala y la Xeración Nós (Tarrío Varela 1998: 202-206) y en las que la literatura gallega, especialmente Rosalía, la autora más traducida, se proyectaría en sistemas tan consolidados como el estadounidense o el británico. De hecho, y como señalamos en la introducción, el primer paso al inglés de un texto de Rosalía lo firma Meakin en su libro *Galicia. The Switzerland of Spain* (1909), ofreciendo sus versiones de “Pra Habana” (1909: 182) y “O cravo” (1909: 186), aunque sin certezas de que la lengua de partida hubiese sido el gallego. En 1911, C. Gasquoine Hartley publica su *Spain revisited: a Summer Holiday in Galicia*, en el que se incluyen breves fragmentos de la literatura gallega volcados al inglés, pero cuya traducción es probable que no se deba a la autora, dado que para la versión del poema de Curros Enríquez “Ten a serena o canto”, ella misma indica que “a translation [...] was given to us by a gentleman of Coruña” (1911: 190). Por su parte, la trascendencia de *Gallegan Provinces* ha sido señalada ya en la introducción.

Son tres libros, por tanto, coincidentes con las posiciones defendidas por la intelectualidad galleguista ya desde finales del siglo XIX (Beramendi 2007), útiles a la causa de la defensa de la identidad gallega, y, paradójicamente, desatendidos por esos mismos círculos.

Pese a esta falta de consideración inicial, la obra de Meakin acabó por penetrar en el sistema gallego y figurar en los diferentes catálogos y manuales de estudio relativos al volcado a inglés de textos rosalianos (López y Pociña 1991, Pociña y López 2000, Casares 2003). De igual modo sucedió con la versión de “Padrón, Padrón” que Anderson firmó en una obra colectiva de antología poética española editada por The Hispanic Society en 1938. También el libro de Gasquoine Hartley ha contado con una considerable repercusión dentro del sistema literario gallego, incluso a pesar de haber resultado la autora condenada por haber plagiado a Meakin en su volumen sobre la catedral de Santiago de 1912. Cabría incidir, en esta misma línea, que en la publicación de 1911 de Gasquoine Hartley (293) vuelve a constatarse algún pasaje coincidente con Meakin (1909: 178).

En definitiva, de entre las publicaciones de las tres autoras y estudiosas de Galicia, el libro de Meakin acabó siendo traducido al gallego en 1994; el de Gasquoine Hartley, en 1999 y en una nueva edición en 2021; y el de Anderson de 1939, el más extenso, tanto en volumen como en investigación académica y de campo, sigue sin figurar, aún a día de hoy, en los planes editoriales del país.

LA INVESTIGACIÓN PARA GALLEGAN PROVINCES OF SPAIN: PONTEVEDRA AND LA CORUÑA

Durante dos años, desde que llegó al puerto de Vigo acompañada por su padre, el 7 de agosto de 1924, Anderson se dedicó, casi sin descanso, a componer, sin saberlo aún, su minuciosa monografía sobre Galicia, para la cual escribió múltiples borradores que iría desechando uno detrás de otro (Lenaghan 2016: 26). La carta de presentación de Archer

Milton Huntington, y su extensa red de contactos bien posicionados en la España de los años veinte, habían resultado, sin duda, ser llaves maestras. Se le abrieron las puertas de archivos, pazos, bibliotecas y registros de toda índole.

Anderson dispuso, por lo tanto, de grandes facilidades para asentar las bases teóricas de su compleja investigación de campo. Y, sin embargo, ambos aspectos –teórico y práctico– de su estudio parecen estar en permanente contradicción: así como la consulta bibliográfica y las entrevistas con los intelectuales del momento fueron una tarea sencilla, el trabajo fotográfico y la recogida de testimonios sobre el terreno se convirtieron en los grandes retos iniciales. Por un lado, debido a las complejidades técnicas de encuadres, iluminación y temas para las imágenes; por otro, a causa del temor a la potencial reticencia de sus fuentes de información primaria –la población rural–, ante quienes las cartas de Huntington no habrían provocado más que un extrañado alzamiento de cejas. Aquí radica la extraordinaria paradoja del proyecto de Anderson: su contacto respetuoso con la gente, su aprendizaje tras esas incontables entrevistas, su empatía con las mujeres y los niños –sus principales intereses e informantes (Espinosa 2010: 322)–, su comprensión de una nueva ontología cultural y su decidida apuesta por estudiarla y darla a conocer son, hoy en día, tanto los aspectos distintivos que sustentan el incalculable valor de su investigación, como uno de los motivos por los cuales consideramos que su obra permaneció desatendida, como explicaremos más adelante.

Huntington era plenamente conocedor de las ventajas de designar a una mujer para realizar el trabajo de recopilación de las diferentes realidades rurales hispánicas. Ellas podrían cruzar los umbrales de los hogares y entablar diálogos honestos con las mujeres locales para obtener detalles que las ayudasen luego a elaborar el complejo cuadro de la cultura que estudiaban. Un hombre habría resultado un elemento desestabilizador incapaz de conseguir este intercambio sincero (322).

La minuciosidad de Ruth Matilda Anderson como profesional era tal que, aun sabedora de que ser mujer le facilitaría la entrada en las casas y el acceso a las confidencias, consideraba imprescindible favorecer la comunicación y ofrecer más. Para ello, aprendió gallego y, a continuación, visitó Galicia (409).

De entre los numerosos encuentros con prominentes figuras civiles y religiosas que mantuvo Anderson, destacamos a José G. Otero Rúa, primo de Valle-Inclán y “valedor de los artistas gallegos” (Núñez Seixas 2009: 65), quien, además de facilitar contactos y guiar investigaciones, le hizo llegar una acuarela de Castelao para la HSA titulada *Festa de Pascua en Pontevedra* (1926).

En 1926, tras dos años de trabajo divididos en dos etapas (1924-1925 y 1925-1926), acompañada por su padre, primero, y por Frances Spalding, investigadora de la HSA, después, Anderson regresó a Nueva York y comenzó la redacción de *Gallegan Provinces of Spain*. La suya fue la última de las expediciones de larga duración de la HSA. La inestabilidad política internacional, que comenzó a ser evidente a raíz de la durísima crisis bursátil a partir del *crack* de 1929, y las debacles económicas mundiales resultantes pudieron ser factores determinantes para una decisión que tanto le debió de costar tomar a Huntington.

EL (NULO) IMPACTO DE *GALLEGAN PROVINCES OF SPAIN: PONTEVEDRA AND LA CORUÑA* ENTRE LOS INTELECTUALES GALLEGOS

En el año 1939 se publicó la única edición de esta obra, hasta el momento, bajo el sello de The Hispanic Society of America. Mientras, en España, el Gobierno legítimo de la República firmaba su capitulación tras tres años de guerra a raíz del golpe de Estado de 1936. El triunfo del bando fascista silenció la cultura española de tres maneras: la primera, el empuje al exilio exterior; la segunda, la represión mediante la depuración profesional y el consiguiente exilio interior; y la tercera, el asesinato. Las dos primeras vías estuvieron vigentes durante cuarenta años (Grandío Seoane 2001).

Las personas galleguistas (o afines a cualquier nacionalismo periférico), de izquierdas, progresistas o con posturas favorables a una sociedad más igualitaria y equitativa fueron concienzudamente perseguidas. Una de las figuras más representativas de la intelectualidad y de la política galleguista, Alfonso Daniel Rodríguez Castelao (1886-1950), a quien el golpe de Estado sorprendió en Madrid en medio de sesiones parlamentarias de gestión del Estatuto de Autonomía de Galicia, había conseguido huir y en 1939 residía en Nueva York, intentando reunir y organizar a los galleguistas expulsados de su patria. Su dedicación fue incansable, con viajes, reuniones, peticiones institucionales y misiones de localización de los refugiados en los campos franceses que eran, en realidad, prisioneros en campos de concentración (Seixas Seoane 2020: 1287-1425).

Dada la intensidad de la actividad de Castelao, residente en Nueva York en el año en el que la HSA publica la monografía de Anderson, y su relación ya entablada tanto con Ruth Matilda como con la propia institución neoyorquina, resulta llamativo que en ninguno de los escritos del intelectual rianxeiro aparezca ni la menor mención a la monografía de Anderson. No consta documentación que permita aseverar que fuese conocedor de la existencia de este libro, pero lo cierto es que parece sorprendente que no supiese de ella (Seixas Seoane 2020: 1295). Se trata de una obra en la que, además de traducirse por primera vez al inglés textos de Rosalía de Castro y de otros grandes nombres de la literatura gallega, desde la etapa medieval hasta el siglo xx, la autora defiende la identidad propia de Galicia, mediante un documentado análisis de su historia, su lengua y su etnografía, y la tesis resultante es hermana de muchos pasajes de *Sempre en Galiza* (1944). Por lo tanto, ¿por qué el líder del galleguismo no se hizo eco de la publicación de Anderson, pudiendo, con ello, sumar una suerte de respaldo intelectual internacional a su causa en un momento tan dramático? Carecemos de certezas, pero sí podemos aventurar algunas hipótesis que, además, permitirían entender la atención finalmente prestada al libro de Meakin (e incluso al de Gasquoine Hartley), y la negligencia hacia el de Anderson.

LA CUESTIÓN PALPITANTE ENTRE LOS GRUPOS INTELECTUALES GALLEGOS

Hemos comprobado la desatención inicial a la investigación de Anderson, Meakin y Gasquoine Hartley, en abierto contraste con las alabanzas a los estudios de Ford, Burrow o Huntington. El principal rasgo que diferencia a unas de otros es la evidente cuestión de género, en un momento en el que las demandas sufragistas, primero, y feministas, a continuación, reclamaban la igualdad de derechos (Lerner 1993: 192-283). Sin embargo, las Irmandades da Fala, la Xeración Nós, así como el resto de las asociaciones galleguistas relevantes de la primera mitad del siglo xx, tan solo contaban con hombres entre sus filas (Beramendi 2007: 918-922). Y no porque no hubiese habido mujeres galleguistas con formación sobresaliente, como bien demostró la represión que sufrieron todas ellas tras el golpe de Estado (Servizo Galego de Igualdade 2006).

La cuestión palpitante no fue relevante para los intelectuales galleguistas. Al contrario de lo que se continúa sosteniendo en torno al posicionamiento a favor de la igualdad de derechos en el seno del galleguismo de la primera mitad del siglo xx (Seixas Seoane 2020: 155), Castelao y Otero Pedrayo, en calidad de diputados por el Partido Galeguista en las Cortes Constituyentes de la II República española de 1931, no votaron a favor del sufragio femenino. No se encontraban en el hemiciclo en la crucial y reñida votación impulsada por Clara Campoamor el 1 de octubre de 1931 (Diario de Sesiones 1931: 1359-1361). Y su ausencia es llamativa, dado que el día anterior, a la sesión en la que se debatía el establecimiento de la edad mínima para el ejercicio del voto, sí habían acudido (Diario de Sesiones 1931: 1334-1336). Es necesario señalar que un 40 % de la cámara estuvo ausente en la votación del 1 de octubre de 1931, lo cual parece indicar que “la cuestión del sufragio femenino no despertaba demasiado interés” (Monterde García 2010: 274).

En la biografía más reciente y más detallada sobre Castelao, elaborada por Miguel Anxo Seixas Seoane, se insiste en el voto favorable de Castelao y Otero Pedrayo al sufragio universal (2020: 155). Sin embargo, es sorprendente que, para documentar esta afirmación, el investigador recurra no al acta del Diario de Sesiones, sino a la obra de Clara Campoamor, *El voto femenino y yo. Mi pecado mortal*, a una página en concreto en la que se puede leer: “la minoría galleguista [...] votó en favor del sufragio femenino” (2018: 75). Es posible que Campoamor se refiera a la discusión celebrada el 1 de diciembre de 1931, en torno a la disposición adicional transitoria presentada por Matías Peñalba, en la que se planteaba retrasar la entrada en vigor del voto femenino hasta la total renovación de todas las corporaciones municipales de España. En esta votación, una suerte de refrendo de la del 1 de octubre, sí estuvieron presentes Castelao y Otero Pedrayo, y el sentido de su voto fue efectivamente acorde con el de Campoamor (Diario de Sesiones 1931: 2750-2752).

Lo cierto es que la ausencia de ambos diputados en una votación tan trascendental y tan ajustada en su aprobación (la del 1 de octubre), y la persistente, pero equívoca, afirmación de que los dos habían votado a favor, sumada a la ausencia sistemática de interés hacia las mujeres (Beramendi 2007: 918-922), nos llevan a considerar la cuestión del género como una de las causas posibles del olvido –entonces, sí– intencionado de la investigación de Anderson. Sobre todo cuando la publicación de su libro habría

ayudado, insistimos, al corpus ideológico que el galleguismo, con Castelao a la cabeza, defendía desde el exilio, pero incorporando una visión en femenino y feminista en torno a Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán y, en general, al conjunto de las mujeres gallegas, proveyéndolas, por fin, de referentes en los que mirarse.

En una entrevista concedida por el intelectual y caricaturista gallego el 19 de junio de 1936, ante la pregunta de “¿Por qué la mujer en Galicia tiene una preponderancia sobre el hombre?”, Castelao responde:

Eso es muy largo de decir; pero yo te aseguro que no existe la preponderancia. Si la mujer gallega trabaja la tierra (con minúscula) es porque el hombre gallego trabaja la Tierra (con mayúscula). Si la mujer tiene que decirle al médico en dónde le duele al marido, es porque el hombre no se preocupa de tales minucias. Si el gallego necesita los consejos de su esposa, es porque la mujer sigue influida por la serpiente... (Bagaría 1936: 53)

Las mujeres, una vez más en la historia, eran silenciadas en los márgenes.

LA TRADUCCIÓN DESDE LOS MÁRGENES: PARATRADUCIR A ROSALÍA DE CASTRO

Son precisamente los márgenes los lugares donde se hallan algunas de las pistas más interesantes hacia reveladores caminos ocultos. En los márgenes de su obra, en sus paratextos, es donde Anderson traduce a Rosalía al inglés. Elementos indispensables para la conformación de cualquier libro, en la terminología de Genette, los paratextos sirven a Ruth Matilda como refuerzo de las tesis expuestas en el discurso textual y gráfico de su publicación. Y al tratarse de paratextos traducidos, se denominan paratraducciones, un concepto acuñado en la Universidade de Vigo (Garrido 2003-2004), cuya importancia destaca Yuste Frías al señalar que:

Un texte traduit ne sert à rien s'il n'est pas présenté par son paratexte traduit aussi à son tour. Les traducteurs nous avons affaire à des textes, mais nous n'en restons jamais au texte lui-même, à son fonctionnement purement linguistique, nous explorons tout ce qui l'entoure, l'enveloppe, l'accompagne, le prolonge, l'introduit et le présente pour déchiffrer le type de relation transtextuelle constitué entre le texte et ses paratextes. (2015: 287)

Estas paratraducciones, a través de las cuales Anderson cede la palabra a dos escritoras (Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán) que desde Galicia reivindicaban el derecho de las mujeres a ser visibles, ejemplifican las aproximaciones contemporáneas a la teoría de la traducción y feminismo de autoras como Olga Castro y Emek Ergun, cuando definen la traducción como “an act of cross-border meaning-making that aims both to connect women's voices and stories and also to provide alternative theories of liberation and co-existence” (Castro Vázquez y Ergun 2017: 96).

Las paratraducciones de Anderson, por tanto, revelan la existencia de voces que denuncian y que reclaman un justo trato para Galicia y sus mujeres. En un ejercicio de recuperación de lo que se quedó perdido entre los escritos del patriarcado, como denuncia Von Flotow (1997), Anderson recoge para su libro fragmentos que desbaratan el retrato manipulado de una escritora que, en realidad, ejerció como defensora de las mujeres. Y esta, quizás, sea una de las cuestiones fundamentales de la ausencia de registros de Ruth Matilda como traductora de Rosalía en el canon gallego, como adelantábamos en el apartado anterior. El libro de Anderson es revelador de la realidad femenina de la Galicia rural y de la escritora insigne y matriarca, dejando en evidencia la distorsión que en ambos casos perpetró la intelectualidad gallega durante décadas.

Entre los fragmentos paratraducidos se encuentran tres poemas procedentes de *Cantares gallegos* – “Castellanos de Castilla”, “San Antonio bendito” (casi en su totalidad) y “Nosa Señora da Barca” – y tres de *Follas novas* – “Vaguedás” (una estrofa), “Chirrar dos carros da Ponte” (íntegro) y “De valde...” (íntegro)–. Las temáticas y los registros de estos textos son variados. Así, la crudeza de tener que someterse al imperativo del matrimonio vertebrado “San Antonio bendito”, por ejemplo, con la grave ironía expresada en versos como “San Antonio bendito,/ dádeme un home,/ aunque me mate,/ aunque me esfole”. La penuria del campesinado y el maltrato de los jornaleros gallegos del cereal, que Ruth Matilda retrata en textos, se enfatiza con los versos de “Castellanos de Castilla”. También el perfil más lírico de la poeta tiene cabida en el libro de Anderson, en donde los fragmentos de “Vaguedás” y “De valde...” nos trasladan a la padronesa Casa da Matanza, donde falleció Rosalía, y a la frondosidad del paisaje gallego entre Padrón y Noia. Y, todo ello, con un cuidado excepcional en la versión inglesa. Como señala Kathleen March (2022), es sorprendente el grado de meticulosidad con el que Ruth Matilda consigue equilibrar fondo y forma de las traducciones con los de las composiciones originales. Tan solo en el caso de “Chirrar dos carros da Ponte”, encontramos una divergencia con el texto gallego que, por otra parte, nos reafirma en nuestra convicción de ser Anderson la primera traductora de Rosalía de Castro con el par lingüístico gallego-inglés. En este poema, el microtopónimo A Ponte, correspondiente a una pequeña aldea en las orillas del río Ulla, se convierte en Cesures en la versión inglesa, la entidad de población mayor y más próxima. De haber partido de un texto original en castellano, con el topónimo refrendado ya por esa traducción, esta sustitución es poco probable que se hubiese podido producir. Esta variación denota conocimiento de la zona aludida y, quizás, se deba a una posible hipercorrección al poderse atribuir el uso de la versal en “Ponte” a una licencia poética o a las frecuentes vacilaciones ortográficas.

Además de los textos poéticos, Anderson decidió incluir también en su libro extractos escogidos del prólogo de Rosalía de Castro a *Follas novas*, en los que la autora describe la situación de las mujeres, denunciando las penas soportadas y la fortaleza con la que las enfrentaban:

When in confidence these poor martyrs venture to tell us their secrets, to weep over their underlying loves, to bewail their sorrows, we discover in them such delicacy of sentiment, such great treasures of tenderness (undiminished by their integrity of character), an abnegation so complete, that without wishing it we feel ourselves

inferior to them, to these obscure and valiant heroines who live and die accomplishing marvellous deeds never published but filled with miracles of love and bottomless depths of forgiveness. (1939: 285)

Las mujeres que Anderson retrata y de las que habla en su libro no son abnegadas madres, esposas o hijas, felices de tener que encargarse de las tareas domésticas y del campo. Las fotografías de *Gallegan Provinces* retratan a mujeres ajadas por las cargas laborales y familiares, las inclemencias del tiempo y la pobreza. Los textos, por su parte, fundamentados en los de Rosalía, refuerzan estas imágenes:

She had not been daunted by the grinding routine which usually consumed the women of her class. Backbone of the region, in addition to bearing children, carrying on the ordinary domestic tasks, and fighting a ceaseless battle with poverty, they shared equally with their men the hard labour of the field. Fortunate indeed were they when they only shared in the field work. From most emigration took sweet-heart, husband and sons, and then they had to carry on alone all the care of the crops, all the rearing of the children, and the nursing of aged parents. (Anderson 1939: 284-285)

Y esta es una de las mayores divergencias entre los libros de Meakin, Gasquoine Hartley y Anderson. Las dos primeras ofrecen una visión de las mujeres rurales gallegas idílica en su entrega gustosa al trabajo y al cuidado doméstico. Las retratan como madres y esposas alegremente sumisas, cuya aspiración en la vida se limita a la satisfacción de las necesidades ajenas:

When the husbands and sons have emigrated, the wives and daughters cheerfully take upon themselves all the agricultural labour, in addition to the care of the children and the home. Yet, in spite of it all, their cottages are remarkably clean and comfortable. (Meakin 1909: 249)

As workers they are most conscientious and intelligent, apt to learn, and ready to adopt improvements. From my personal observations I can bear witness that their children are universally well cared for, and their cottages are almost always clean. What impressed me was that these women looked happy. They are full of energy and vigour, even to an advanced age. They are certainly healthy; and the standard of beauty among them will compare favourably with the women of any other nation. (Gasquoine Hartley 1911: 294)

De modo análogo a estos retratos ficcionados y plenamente deudores de la imagen femenina sacralizada como un ser sufridor, vacío de expectativas vitales y en el cual “el histerismo no es una enfermedad, es la propia estructura de la mujer; la mujer es eso, histerismo; y por ello es voluble, versátil, es sensibilidad de espíritu y emoción” (Novoa Santos 1936: 728-729), ambas etnólogas británicas coinciden en describir a Rosalía de Castro, por encima de cualquier otra cualidad, como un alma incauta e ingenua para quien “There is no effort about her verses; they are the outpourings of a poetic soul, candid and pure and simple and sparkling as the limpid waters of her native streams” (Meakin 1909: 185).

Galicia has had many sweet singers since the days of Macias, the poet of true love, but none have poured forth a more moving or a more plaintive song than Rosalia Castro. This poetess loved her beautiful Galicia with a passionate love that could not be surpassed. Her tender woman's heart ached with the pain of her country's everbleeding wound, and she realised only too well that every bright and promising youth who left those shores to seek his fortune in a distant land represented a drop of Galicia's life-blood. She wept for the old people whose children were torn from them in the first bloom of their manhood; she sorrowed for the lonely young wife left behind, and for the helpless babe that never knew its father; tears rilled her eyes at the sight of those luxuriant hills and valleys with no peasants to cultivate their rich and fertile soil. (Meakin 1909: 182)

Rosalía de Castro saw life well, for she saw it beautiful. She was in perpetual communion with nature. The most charming feature of her work is the great and artless love of one whose soul was in harmony with the flowers and the fields. (Gasquoine Hartley 1911: 303)

Y esta es, precisamente, la imagen de Rosalía de Castro promocionada por el canon literario gallego y que se sostuvo, defendida por los grandes nombres de las letras del país, hasta casi finales del siglo xx. De hecho, recordemos, como señala Olga Castro, que estudiosos “como Plácido Castro ganaron su plaza como profesor numerario de Enseñanza Media con un trabajo académico en el que traza las líneas convergentes de la poesía de la escritora romántica Christina Rosetti y Rosalía de Castro, a su ver centradas alrededor de un desasosiego radical” (Castro Vázquez 2012: 203).

Un repaso a los manuales de historia de la literatura gallega publicados ya a partir de 1975 (Carballo Calero 1981, Fernández del Riego 1984, Tarrío Varela 1998, Vilavedra 1999) nos permiten observar cómo esta falsa imagen de la “santiña” (Carballo Calero 1981: 157) inicia una senda de superación, gracias a la aparición de nuevos enfoques de carácter feminista (March 1994, García Negro 2010, Queizán 2017). Así, se comienzan a desgranar los procesos manipuladores que incluso condujeron a alterar la apariencia física de Rosalía de Castro en los documentos gráficos porque:

O aspecto físico de Rosalía defrauda a espeitación, dana os artistas que, dempóis da morte da escritora, víronse obrigados a se enfrentar co problema da súa representación plástica. Un retrato realista ofecería á devoción popular un rostro feo, que non facilitaría a idolatría. Unha primeira solución consistiu en vea isa fealdade, mantendo certos rasgos fundamentáis, pero correxidos, i espallando por todo o semblante una luz de douzura e resignación que gañara as simpatías. (Carballo Calero 1981: 155-156)

En abierto contraste con todas estas manipulaciones, la Rosalía de Castro retratada en las páginas de Anderson es una mujer decidida a cantar en gallego, a cantar a las mujeres de Galicia y a hacerlo para visibilizar su maltrato secular. Como señala Ruth Matilda, “Doña Rosalía's fire kindled a line of singers in the native tongue” (1939: 120) y el *Rexurdimento* “reached its climax in the poetry of Rosalía de Castro de Murguía” (119). Y, según relata Anderson a partir de testimonios recogidos tanto en la Casa da Matanza como ante las Torres de Lestrobe, donde residió por temporadas con su familia materna, esta figura fundamental para

la recuperación de la literatura gallega tras la parálisis de los denominados *séculos oscuros* (desde el siglo XVI al XVIII) fue desatendida hasta tiempo después de su muerte, convirtiéndola, entonces, en la gran *mater dolorosa* de Galicia (Rodríguez-Saavedra 2021).

Anderson nos devuelve la imagen de una intelectual comprometida, activa en la defensa de las mujeres, sobreponiéndose incluso a la carencia de medios económicos, a la pérdida de dos hijos pequeños y a un estado de salud debilitado. Nos devuelve, también, la realidad cruel a la que tuvieron que hacer frente las mujeres gallegas a cuyo cargo quedaron familias y tierras (López Valcárcel 2007: 15).

CONCLUSIONES

El ostracismo sufrido por Ruth Matilda Anderson y *Gallegan Provinces* en el polisistema gallego resultaba inexplicable. La autora no era ninguna desconocida para la intelectualidad gallega; de hecho, había desarrollado su investigación durante dos años en Galicia, entrevistándose con buena parte de las figuras destacadas de entonces. La entidad editora del volumen gozaba de reputación entre los círculos académicos. La catalogación de las traducciones a otros idiomas de textos gallegos, especialmente de Rosalía de Castro, fue minuciosamente estudiada a lo largo de décadas, gracias a lo cual, Meakin figura en estos registros, así como también la traducción que en 1938, el año anterior a la publicación de *Gallegan Provinces*, Anderson firmó de la composición “Padrón, Padrón” (de Rosalía de Castro) para un libro de traducciones de poetas españoles bajo el sello de la HSA. Sin embargo, las paratraducciones de 1939, el mayor número de ellas en un solo volumen hasta 1964, estaban ausentes de todas las catalogaciones.

La manipulación que la intelectualidad gallega hizo de la poeta padronesa la convirtió en un modelo irreal de *mater dolorosa*, de espíritu abnegado, sufrimiento permanente y pena perpetua. Las mujeres del campo y del mar directamente ni estaban en los registros históricos oficiales. Las obras de Meakin (1909) y Gasquoine Hartley (1911) refuerzan un retrato falaz de la escritora y de las gallegas, mientras que Anderson (1939) se aleja de la norma y presenta una imagen completamente antagónica. En su libro, Rosalía no es una fuente de lamento y resignación, sino una escritora inteligente y comprometida con Galicia y con sus mujeres, a quienes reconoce el valor de sacar adelante hogares y cosechas, sin medios ni ayuda. No hay complacencia en el retrato que *Gallegan Provinces* ofrece de Rosalía y de las gallegas, sino admiración por sus logros y fortalezas.

Así, Ruth Matilda Anderson presenta, por primera vez, una historia de Galicia en la que las mujeres –y el campesinado– son visibilizadas y tienen voz (Rodríguez-Saavedra 2022). Por primera vez, un libro académico abordaba el imprescindible papel de las viudas de vivos y muertos en la conformación de la realidad gallega y visibilizaba la manipulación del ideario y de la figura de Rosalía de Castro. Esta obra, que habría permitido contar con referentes femeninos reales y plurales, con la importancia que ello conlleva para el autorreconocimiento (Lerner 1986: 219), fue ignorada en la conformación de nuestro canon. Y ahora, finalmente, la reclamamos para corregir y completar el retrato de la Galicia de los últimos cien años.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, R. M. (1939) *Gallegan Provinces of Spain. Pontevedra and La Coruña*. New York: The Hispanic Society of America
- Bagaría (1936) “Una conversación con el gran caricaturista gallego”. En *El Sol* (19 de junio), en Rosales, M. (2000) *Entrevistas con Castela. 1912-1949*, en *Para ler a Castealo. Tomo I. Cronoloxía, entrevistas e bibliografía*, coord. por Monteagudo, H. Vigo: Galaxia
- Beramendi, J. (2007) *De provincia a nación. Historia do galeguismo político*. Vigo: Xerais
- Campoamor, C. (2018) *El voto femenino y yo. Mi pecado mortal*. Sevilla: Editorial Renacimiento
- Carballo Calero, R. (1975) *Historia da literatura galega contemporánea*. Vigo: Galaxia
- Casares, C., dir. (2003) *Catálogo de obras literarias en lingua galega traducidas a outros idiomas. Unha primeira achega* [en línea] disponible en <http://culturagalega.gal/especiais/aviles/catalogo_traducidas.pdf> [19.12.2019]
- Castelao, A. D. R. (1961) *Sempre en Galiza*. Buenos Aires: Edición As Burgas
- Castro Vázquez, O. (2012) “La traducción como mecanismo de (re)canonización. El discurso nacional y feminista de Rosalía de Castro en sus traducciones al inglés”. *Qua-derns. Revista de Traducción*. 19, 199-217
- Castro Vázquez, O. y Ergun, E. (2017) *Feminist Translation Studies. Local and Transnational Perspectives*. New York – London: Routledge
- Castro, R. de (1863) *Cantares gallegos*. Vigo: Imprenta de D. Juan Compañel [en línea] disponible en <<https://bit.ly/3fpxtiZ>> [19.12.2019]
- Castro, R. de (1880) *Follas novas*. Madrid: A Habana [en línea] disponible en <<https://bit.ly/3esZMLT>> [19.12.2019]
- Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española*. Núm. 48, 1 de octubre de 1931
- Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española*. Núm. 83, 1 de diciembre de 1931
- Dieuzaide, J. (2007) *La Galice. Jean Dieuzaide*, Santiago de Compostela: Fundación Caixa Galicia
- Domecq en Galicia. Revista mensual*. Año II, núm. 5, 1 de abril de 1926, 31
- El Áncora*. Año VIII, núm. 2175, 25 de diciembre de 1904
- El Compostelano*. Año VII, núm. 1744, 7 de enero de 1926, 2
- El Correo Gallego*. 10 de abril de 1896
- El Correo Gallego*. 25 de agosto de 1918
- El Correo Gallego*. 31 de agosto de 1918
- El Ideal Gallego*. 2 de junio de 1929
- El Pueblo Gallego*. Año III, núm. 668, 21 de marzo de 1926, 38
- Espinosa, N. (2010) *La fotografía en los fondos de la Hispanic Society of America. Ruth Matilda Anderson*. Tesis doctoral no publicada. Ciudad Real: Universidad de Castilla La Mancha
- Fernández del Riego, F. (1984) *Historia da literatura*. Vigo: Galaxia

- Filgueira Valverde, X., ed. (1964) *Poems (by Rosalía de Castro)*. Trad. Charles David Ley. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores
- Flotow, L. von (1997) *Translation and Gender. Translating in the "Era of Feminism"*. Manchester – Ottawa: St Jerome Publishing y University of Ottawa Press
- García Negro, P. (2010) "Historia xinocéntrica na obra de Rosalía de Castro: Foro e Faro". *Festa da Palabra Silenciada*. 26, 14-25
- Garrido Vilariño, X. M. (2003-2004) "Texto e paratexto. Tradución e paratradución", *Vice-versa. Revista Galega de Tradución*. 9-10, 31-39
- Gasquoine Hartley, C. (1911) *Spain Revisited: A Summer Holiday in Galicia*. London: Stanley Paul & Co
- Gasquoine Hartley, C. (1999) *Un verán en Galicia*. Trad. Xosé María Gómez Clemente, Vigo: Galaxia
- Gasquoine Hartley, C. (2021) *Un verán en Galicia*. Trad. Xosé María Gómez Clemente, Cangas do Morrazo: Rinoceronte
- Grandío Seoane, E. (2001) *Vixiancia e represión na Galicia da Guerra Civil. O informe Brandariz (A Coruña, 1937)*. Sada: Edicións do Castro
- Hispanic Society of America, ed. (1938) *Translations from Hispanic Poets*. New York: The Hispanic Society of America
- La Noche*. 9 de abril de 1963
- Lenaghan, P. (2016) "Making a chronicle of Galicia. Ruth Anderson's photographic expeditions for The Hispanic Society of America". En *Unha mirada de antano. Fotografías de Ruth Matilda Anderson en Galicia*. A Coruña: Afundación – The Hispanic Society of America
- Lerner, G. (1986) *The Creation of Patriarchy*. New York: Oxford University Press
- Lerner, G. (1993) *The Creation of a Feminist Consciousness. From the Middle Ages to the Eighteen-seventy*. New York: Oxford University Press
- López, A. y Pociña, A. (1991) *Rosalía de Castro. Documentación biográfica y bibliografía crítica*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza
- López Valcárcel, X. (2007) "La Galice de Jean Dieuzaide". En *La Galice. Jean Dieuzaide*, ed. por Dieuzaide, J. Santiago de Compostela: Fundación Caixa Galicia
- March, K. (1994) *De musa a literata. El feminismo en la narrativa de Rosalía de Castro*. Sada A Coruña: Edicións do Castro
- March, K. (2022) "Rosalía na obra de Ruth Matilda Anderson". Programa de Estudos Galegos UERJ [conferencia]
- Meakin, A. M. B. (1909) *Galicia. The Switzerland of Spain*. London – Edinburgh: Morrison and London
- Meakin, A. M. B. (1994) *Galicia inédita. Diario de viaxe de Annette Meakin*. Trad. Rebeca Quintáns. Oleiros: Tambre
- Monterde García, J. C. (2010) "Algunos aspectos sobre el voto femenino en la II República Española: Debates parlamentarios". En *Anuario de la Facultad de Derecho*, vol. XXVIII, Extremadura: Universidad de Extremadura
- Novoa Santos, R. (1931) Intervención parlamentaria en *Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española*, núm. 31, 2 de septiembre de 1931

- Pociña, A. y López, A. (2000) *Rosalía de Castro. Estudios sobre a vida e a obra*. Santiago de Compostela: Edicións Laiovento
- Queizán, M. X. (2017) *Rosalía de Castro e o poder sexual*. Vigo: Xerais
- Rodríguez-Saavedra, A. (2021) “De Rosalía de Castro a Ruth Matilda Anderson. Feminismo e paratradución”. *Viceversa*. 14, 31-45
- Rodríguez-Saavedra, A. (2022) “La transtextualidad, interdisciplinariedad y colectividad en traducción: Ruth Matilda Anderson, un estudio de caso”. En *Traducción & Paratraducción. Procesos inherentes a la interpretación, la revisión y la traducción*. Bruselas: Peter Lang [en prensa]
- Seixas Seoane, M. A. (2020) *Castelao. Construtor da nación. Tomo II. 1931-1939*. Vigo: Galaxia
- Seixas Seoane, M. A. (2009) “Ver Galicia. A mirada ferida e a mirada transferida”. En *Unha mirada de antano. Fotografías de Ruth Matilda Anderson en Galicia*. A Coruña: Afundación – The Hispanic Society of America
- Servizo Galego de Igualdade, A., ed. (2006) *A memoria esquecida: Peladas, presas, paseadas*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia
- Tarrío Varela, A. (1998) *Literatura galega. Aportacións a unha historia crítica*. Vigo: Xerais
- Vilavedra, D. (1999) *Historia da literatura galega*. Vigo: Galaxia
- Yuste Frías, J. (2015) “Paratraducción: la traducción de los márgenes, al margen de la traducción”. *DELTA*. 31, 317-347